

122 Ovidio en el libro 4 de los Fastos señala otra razon sobre las funciones de la gran Madre; porque dice que en ellas se tocaban tímpanos y címbalos, á imitacion de los Corybantes, que con el sonido y estruendo de los escudos y galeas conserváron á Júpiter: y por eso en lugar de clypeos, tocaban tambores contruidos de delgadas membranas, y en lugar de las galeas, címbalos hechos de cobre. La Diosa traia sobre su cabeza en lugar de corona una torrecilla, porque fué la primera que erigió y levantó torres en las ciudades, y los Franceses por complacer á Atys quisieron fuese conducida por leones, en atencion á que esta domaba la fiereza de estos animales.

123 Del Sacerdote castrado que servia á esta Deidad ya tenemos hecha mencion: sin embargo dice Festo que estos ilusos ministros exercian en sí esta ridicula y cruel operacion, por quanto habian violado el nombre de padre, y para que en ningun tiempo pudiesen ser padres por generacion. En Bardesanes Sirio se lee que en Osrhoena mandó el Rey Abgaro se cortasen las manos de todos los que se castrasen, con lo que cesó en aquella region tan infame rito. Macrobio forma una misma exposicion acerca de la gran Madre, y Atys, que de Venus y Adonis, Isis y Osiris, suponiendo que las hembras son la tierra, y los varones el sol.

124 Así lo dice en el libro de *ratione naturali Deorum*, donde añade: Atys y Adonis pertenecen á las mieses y frutos; pero por Atis se significan con toda especialidad las flores, y que primero caen que lleguen á dar fruto, por cuyo motivo fingenle castrado, porque las flores destiladas no dan frutos.

125 Aluden estas palabras al enigma de Platon en el libro 5 de República donde se lee lo siguiente: *Homo non homo, videns non videns, percussit non percussit, lapide non lapide, avem non avem, super arbore non arbore, id est, eunuchus luscus percussit pumicè vespertilionem super sambuco.*

126 Ganimedes fué hijo de Troas, Rey de Frigia, jóven hermosísimo, á quien Tantaló cazando le arrebató con extraordinaria celeridad, y llevándole á Creta, le regaló á Júpiter, y este le tuvo en su compañía viviendo con él torpemente. Fingen los Poetas que Júpiter le robó, convirtiéndose en águila, y que le designó el oficio de su Copero en lugar de Hebes y Vulcano, hijos de Juno, transformándole despues en el signo celeste que llamamos Aquario.

127 Virgilio en el libro 8 de la Eneida dice:
*Primus ab aethereo venit Saturnus Olympo,
Arma Jovis fugiens, et regnis exul adeptis.*

Son palabras de Evandro á Eneas.

128 Varron en el libro 4 de Lingua latina dice que los grandes Dioses, esto es, los Samothraces son

el Cielo, y la Tierra Júpiter y Juno: á estos se añade Minerva, y á todos tres se dedicó el Capitolio, templo el mas suntuoso de Roma. Entre los Griegos no consta quienes se dicen Dioses Samothraces, referiré lo que me acuerdo haber leído en el expositor de Apolonio, traduciendo sus palabras del idioma Griego al Castellano: así se explica: llámanse Caberos los Dioses Samothraces, cuyos nombres indicó Mnaseas y son 4: Axiero, Axiocersa, Proserpina, Axiocerso, padre de Ditis, y el quarto como Ministro, Mercurio. Athenion dice que estos fuéron procreados por Júpiter y Electra, Jasiona y Dárdano; denomináronse Caberos, tomando el nombre de los montes Caberos de Phrigia, de los cuales deriváron el suyo: no falta quien afirme que estos fuéron solamente dos, el primero el anciano Júpiter, y el otro Juno Dionisio: que Jasion fué hijo de Ceres, y que el hermano de Dardano fué llamado Cabero: otros autores sientan como inconcuso, que Jasion amó y tuvo concúbito con Ceres, por lo que fué muerto de un rayo, y quien desee instruirse con mas fundamento sobre los Dioses Caberos lea á Estrabon en el libro 10.

129 Las ideas Platónicas traen su etimología de este verbo expectando, mediante á que el que ha de executar alguna accion, inspecciona y exámina la idea, á la que adapta su accion, así como el Pintor, que

construye una pintura, semejante en el todo á un exemplar; este exemplar es la idea. En Dios existen, como en su centro, las ideas de todas las cosas, las quales el mismo Criador del mundo manifestó é imprimió en los humanos corazones. Y en sentir de Platon, son tres los principios de los universales, la mente, cuya operacion perfecciona por sí el mismo Dios, la materia de la que se fabrica qualquiera cosa, y el exemplar ó forma á que se atiende quando se trata de la construccion de un ente; y habiendo Dios de manifestar esta obra de la naturaleza, tuvo presente el mismo exemplar que siguió en la execucion, como insinúa el mismo Platon *in Timæo*: no solamente cada una de las especies, sino el cielo, los elementos, y el mismo mundo tuvo por su principio la idea. Apuleyo en los dogmas de Platon sostiene que las ideas, esto es, las formas son simples y eternas, y sin embargo incorporales: de las quales hay algunas, que Dios tomó por exemplar de las cosas, que son ó fueren en adelante: que no pueden hallarse las imágenes singulares de cada una de las especies en los exemplares, y que las formas y significaciones de todos los procreantes, como una blanda cera, se signaban por la misma configuracion de los exemplares: sobre este punto hablaremos en lugar mas propio.

130 Aunque algunos distinguen á Pluto de Pluton, la opinion comun persuade que es el mismo: así lo di-

ce Ciceron en el libro 2 de *natura Deorum*, dictus Pluto á Ploutos (voz Griega) *hoc est, à divitiis, eo quod opes omnes ab inferis, hoc est, ab intimis terræ visceribus eruantur*; y confirma Platon en el diálogo de Cratilo diciendo: *Plutonis nomen ex divitiarum contributione ductum est, eo quod infernè ex terra divitiæ emergunt*: de cuyas autoridades, y otras que tocan los Mitológicos, se infiere que los Gentiles que adoraban á Pluton, como Dios del infierno, no consideraban su imperio ceñido á aquella horrible caverna, destinada al suplicio eterno de los malos, sino extensivo á todos los lugares y sitios subterráneos, que es donde ya por las minas de varios metales, ya por los tesoros escondidos, se hallan las riquezas. Los Fenicios, Tirios, Cartagineses y Romanos, introduxéron en nuestra España con la idolatría la costumbre de adorar á Pluton, por las muchas minas y riquezas que halláron en esta Península.

131 Por quanto Jano tenia dos caras, y los Sacerdotes de la Diosa magna eran unos fanáticos furiosos.

132 Como se dice en el exórdio del Génesis: *In principio creavit Deus cælum et terram*; en los que se contiene todo el universo, así como por el Cielo se entienden todas las cosas celestes, y por la tierra las mortales, caducas y perecederas.

133 Job en el cap. 40 y en el 41 examina con toda menudencia el poder que Dios concede á los demonios,

para atormentar á los que por sus crímenes están condenados á sufrir los tormentos de aquel horrendo caos de confusión y de desdichas.

134 Ni todos los Profetas entendían sus vaticinios, ni aun aquellos mismos que los comprendían, entendían todos sus presagios. No hablaban por sí mismos, ó inspirados de sus propios sentimientos, sino por la superior inspiracion de Dios, cuyos divinos consejos y decretos, no todos les eran manifiestos; valiase Dios de su ministerio, no como consultores de los futuros, sino como instrumentos suyos, para que hablasen y comunicasen á los hombres sus altas resoluciones: no obstante no puede negarse que lo principal de las visiones, esto es, aquello mismo á que se referian todas las profecias, se lo manifestaba claramente Dios, como v. gr. la venida del Mesías. Los Gentiles tambien, no todas las cosas que las Sibilas y Agoreros pronosticaban, creían poder entender: sin razon, ni capacidad las esparcian, y envueltas en infinitos errores, suponían por Dios á el alma: por eso Jámblico dice que los Sacerdotes, Sibilas y Profetas vaticinaban con ménos obscuridad y mayor acierto, por quanto eran mas prudentes, sóbrios y capaces de razon.

135 Aun no ha llegado el tiempo de cumplirse todas las profecias, pues aunque la principal de ellas y mas interesada á nuestra redencion, era la venida de Jesu-Christo; sin embargo de ella misma proceden

todas las otras que se dirigen á presentarnos el fin del mundo , y el último juicio , que aun no se han verificado , y esperamos conforme á las predicciones de Dániel y otros Profetas.

136 Las santas Escrituras esparcidas por todo el orbe por medio de la predicacion Evangélica , nos hacen ver todo quanto ha sucedido ántes y despues de la venida de Jesu-Christo , de su muerte y resurreccion gloriosa , y qualquiera que las lea con reflexion , y exámine todos los hechos de Jesu-Christo con su predicacion , advertirá que es el mismo , de quien se vaticinaron por tantos tiempos tan innumerables prodigios.

137 Esta historia se lee en Livio , Valerio , Plinio y Lactancio : los dos primeros dicen que Lucio Petilio halló los libros : el tercero con la autoridad de Casio , que Neyo Terencio , y una arca , no dos : Livio escribe que en aquel año eran Cónsules Cayo Beblio Pánfilo , y Marco Emilio Lépedo. Casio Hemina , en lugar de este último , señala por Cónsul á Publio Cornelio Cetego , que lo fuéron el año 535 despues del reynado de Numa ; y quien desee saber las opiniones de los Escritores sobre estos libros lea á Plinio en el libro 13 cap. 13.

138 Este Pretor era Quinto Petilio : los libros fuéron conducidos á Roma , y aunque el sepulcro de Numa estaba dentro de la misma ciudad , á saber , en la region 14 en el Janiculo ; sin embargo , por quanto

esta se hallaba situada al otro lado del Tiber , los que venian al foro y á la curia desde este sitio , se decia que venian á Roma , como colocados en cierto modo fuera de ella.

139 Los Senadores conmovidos con el miedo y respeto de la religion , decretáron despues de un serio y maduro exámen no se publicase quanto contenian los libros , mediante á que la misma religion padeceria grave quebranto , y asimismo las costumbres si se hacian notorias y comunes á toda especie de personas.

140 Desde los tiempos mas antiguos se observaba acerca de los sepulcros la constante religion de que ninguno los violase , arruinase ó quebrantase , cuya ley no solo estaba incluida entre las de las doce tablas , y en las de Solon , sino en las mas antiguas de Numa , Latinos y Griegos , las que parece pertenecian , no tanto al derecho civil profano , como á las cosas sagradas y religiosas , en atencion á que comunmente se creía que los sepulcros eran como unos templos de los Dioses Manes : por lo que se ponía en ellos esta inscripcion. D. M. S. esto es , sagrado ó consagrado á los Dioses manes : y las solemnidades que en ellos se celebraban , se llamaban Sacra Necia , segun refiere Ciceron en el libro 2 de las Leyes.

141 Las artes divinatorias fuéron varias en los tiempos antiguos : la necromancia ó nigromancia adivinaba por la inspeccion de los cadáveres : no obstante que pa-

sado algun tiempo, la vulgaridad hizo genérica esta voz para significar toda especie de Mágia ilícita: la oniromancia, por los sueños: la aruspicina ó hieroscopia, por las víctimas: la catoptromancia, por los espejos: la piromancia, por el fuego: la hidromancia, por el agua: la aeromancia, por el ayre: la geomancia, por la tierra: la onomomancia, por los nombres: la arithmomancia, por los números: la botanomancia, por las yerbas: la ichthyomancia, por los peces: la dactilyomancia, por los anillos: la teraposcopia, por los portentos: el arte de adivinar, por la cabeza del asno, se llamaba cefaleonomancia, la de adivinar por el queso, tyriscomancia: la de adivinar por los higos, sycomancia: la de adivinar por la inspeccion de las cabras, egomancia: la capnomancia, por el humo: la auguria, por las aves: la coscinomancia, por la criba: la axinomancia, por la seguridad: la astronomia, por los astros, en la que se distinguieron por su pericia y conocimiento los Caldeos: la cleromancia, por las suertes: la chiromancia, por los lineamientos de las manos: la fisiognomia, por el aspecto y disposicion del cuerpo: la saliacia, por la palpitation de los ojos, y otras infinitas que omito. Por lo respectivo á la hydromancia, que es de la que al presente hablamos, se hacia la inspeccion de este modo: se llenaba de agua una ampolla de vidrio, la que se observaba por un muchacho, cuya operacion llamaban

gastromancia, por el tumor y ventosidad del agua: los Asiáticos fuéron muy instruidos en esta arte divinatória: Miguel Psello enseña el modo con que se executaba; colocábanse los demonios en el fondo de la ampolla, moviendo entre sí un ruido sordo, y excitando cierto sonido leve y obscuro, para que no pudiese percibirse bien, ni ser cogidos en mentira, con el que insinuaban el presagio, para que siempre que sucediese lo contrario, se creyese que aquello mismo habian vaticinado, lo que apénas podia percibirse por lo imperceptibles y sordas que eran las voces. Muchos se miraban en las aguas cristalinas de las fuentes, y por su imágen creian que vaticinaban lo venidero. Pausanias escribe que en los pueblos Egienses de Acaja habia un templo de Ceres, y próximo á él una fuente, en cuyas aguas mirándose los enfermos, despues de ofrecidos los sacrificios veian el éxito de su enfermedad. Jámblico refiere que en Colofono habia un subterráneo, donde estaba colocada una fuente, de cuya agua gustaba el Sacerdote que habia de ofrecer los sacrificios nocturnos, y despues de haberla bebido, se hacia invisible, y daba respuestas á quantos le consultaban: omito las relaciones de otros autores, que no traen mas utilidad que fastidiar á los que desprecian justamente estas sandeces.

142 Hizo esta inspeccion con arreglo á las estaciones y alteraciones de los tiempos, y este insigne Filó-

sofo floreció muchos años despues de la muerte de Numa.

143 El Dictador Cayo Cesar fué Pontifice Máximo, á quien escribió Varron, y dedicó sus libros de las antigüedades.

144 Creen algunos que esta Ninfa fué una de las Musas: otros como Ovidio, Ninfa de las fuentes, convertida por Diana en fuente; despues de la muerte de Numa: Festo deriva su nombre del verbo egerendo, por quanto la ofrecian sacrificios las que se hallaban en cinta; creyendo que podia hacer que saliese blanco y hermoso el feto ya concebido.

INDICE

DE LOS CAPITULOS

CONTENIDOS EN ESTE TOMO IV.

LIBRO SEXTO.

PRÓLOGO.

PAG. V

- CAP. I. *De los que dicen que adoran á los Dioses no por esta vida presente, sino por la eterna.* 1
- CAP. II. *Qué es lo que se debe creer que sintió Varron de los Dioses de los Gentiles, cuyos linages y sacrificios, de que él dió noticia, fuéron tales que hubiera usado con ellos de mas reverencia si del todo los hubiera pasado en silencio.* 13
- CAP. III. *La division que hace Varron de los libros que compuso de las antigüedades de las cosas humanas y divinas.* 17
- CAP. IV. *Que conforme á la disputa de Varron, entre los que adoran á los*

TOM. IV.

Z